IGLESIA FILADELFIA CENTRAL
www.filadelfiacentral.org

DÍA 18 - SOMOS TEMPLO Y MORADA DEL ESPÍRITU SANTO

"*¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?*" ***1 Corintios 6:19***

Este versículo es fundamental para comprender la relación entre el cuerpo y la espiritualidad en la vida cristiana. El apóstol Pablo, quien escribió la carta a los corintios, enfatiza que el cuerpo humano no es simplemente una estructura física, sino que tiene una dimensión espiritual profunda.

La frase “vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo” sugiere que el cuerpo es un lugar sagrado donde habita la presencia de Dios. Al decir no sois vuestros Pablo recuerda a los creyentes que su identidad y propósito han sido redimidos a través de Cristo. Este versículo invita a reflexionar sobre cómo tratamos nuestros cuerpos y qué decisiones tomamos en nuestra vida diaria.

La importancia de cuidar nuestro cuerpo se convierte en un acto de adoración y respeto por la obra de Dios en nosotros. La afirmación de que nuestro cuerpo es un templo del Espíritu Santo nos invita a una profunda introspección. ¿Cómo estamos cuidando de ese templo?

Esta pregunta trasciende lo físico e incluye nuestras acciones, pensamientos y decisiones. Vivir con la conciencia d e que somos portadores d e la presencia de Dios nos lleva a un estilo de vida que refleja respeto, integridad y amor hacia nosotros mismos y hacia los demás.

Además, este versículo nos reta a considerar nuestras elecciones diarias. En una cultura que a menudo trivializa el cuerpo y su significado, los cristianos son llamados a ser contraculturales, eligiendo vivir en pureza y santidad. Cada decisión que tomamos, desde lo que consumimos hasta cómo tratamos a los demás, se convierte en una oportunidad para honrar a Dios. Por último, la invitación a reconocer que no somos dueños de nosotros mismos subraya la necesidad de rendir nuestras vidas a la voluntad de Dios.

Esta rendición no es un acto de debilidad, sino un poderoso reconocimiento de que, al entregarnos a Dios, encontramos nuestro verdadero propósito y significado. Al vivir con esta mentalidad, podemos experimentar una vida plena y transformadora, en la que cada aspecto d e nuestra existencia refleja la gloria del Creador.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:

¿De qué maneras estamos cuidando y usando el templo donde mora el Espíritu Santo?

¿Qué acciones debemos de tomar para que el Espíritu Santo more en un buen lugar?